

EL CAMBIO EN EL QUE PODEMOS CREER

Por Raúl Zaldívar

www.raulzaldivar.com

El senador por el Estado de Illinois, Barak Obama enarboló la bandera del cambio y estableció el lema EL CAMBIO EN EL QUE PODEMOS CREER. Sin duda, es un lema muy poderoso pues apela a una de las aspiraciones humanas más caras, el cambio, el cual necesita experimentar para vivir una vida mejor. Esto es completamente cierto, el ser humano necesita un cambio en el cual pueda creer. El detalle del asunto es que el cambio que propone Obama o cualquier otra persona no es necesariamente el cambio que necesitamos. Ellos proponen cambios externos o de maquillaje, donde se da una apariencia diferente pero en el fondo es la misma cosa. Dicho en un lenguaje folklórico es el mismo mono, pero en diferente rama.

En esta ocasión me gustaría tomar el tiempo para exponer acerca de que es lo que el hombre necesita cambiar.

En primer término, el hombre necesita cambiar su corazón. En el corazón del hombre está el meollo del asunto. Ahí es donde radica el bien y el mal. El corazón del hombre puede desatar la guerra o puede lograr la paz, todo está en el corazón del ser humano, empero, el cambio del corazón es un milagro extraordinario que efectúa el Señor Jesucristo y nadie más que Él puede hacerlo y lo hace cuando el individuo depone su actitud de orgullo y rebeldía espiritual y pide perdón a Dios de sus pecados.

En segundo lugar, el hombre necesita cambiar su actitud. Nos hemos caracterizado por tener una actitud de rebeldía y de independencia de Dios. Por este rumbo no llegaremos sino a la incertidumbre. Todos los flagelos y desgracias que experimenta la sociedad humana el día de hoy son una consecuencia directa de nuestra actitud equivocada. La recesión económica, la guerra de Irak, el desempleo, en fin, todos aquellos problemas sociales que experimentamos son producto de una actitud rebelde frente a Dios. Cuando sacamos a Dios de nuestras vidas, entonces hemos perdido la batalla en todas sus dimensiones: La espiritual, económica, social y demás.

Finalmente, el hombre necesita cambiar su lealtad. La Biblia nos habla de la existencia de dos señores y lo vamos a decir por su nombre, Dios y Satanás. Somos indefectiblemente siervos o de uno o de otro. En este asunto no existen las posiciones eclécticas o la indiferencia, servimos a uno u a otro. La Biblia sentencia de la siguiente manera: *El ladrón vino a matar a hurtar y destruir*. Esto revela con claridad meridiana la misión de Satanás. Es lógico que todos aquellos que estén bajo su égida vivan una vida sumida una desgracia profunda y son estos individuos los que urgen cambiar su lealtad a Dios. Pues el otro lado de la moneda reza de la siguiente manera: *...más yo he venido a dar vida y darla en abundancia*. Necesitamos ser leales a la luz no a las tinieblas, necesitamos ser leales a la verdad no a la mentira, necesitamos ser leales a Dios no a Satanás, el hombre necesita urgentemente cambiar su lealtad.

En resumen, el hombre necesita apostar por el cambio, pero no por un cambio externo o de maquillaje propuesto por el hombre mismo, sino el cambio que ofrece Jesucristo que transforma los cimientos de la vida misma, cambiando pensamientos, valores, actitudes. Esto es lo que va a cambiar esta sociedad corrupta y llena de sin sabores y sin sentido por una sociedad justa, equilibrada y leal a los principios de vida.